



BIEN SER BIEN ESTAR

Ciudadanía, 31/08/2011

BIEN SER, BIEN ESTAR.

2011, Año Tagore.

“Cuando somos grandes en humildad, estamos más cerca de lo grande”. Rabindranath Tagore.

Era muy jovencita cuando leí por vez primera el nombre de Tagore. Se trataba de una cita textual al inicio de un artículo en la revista Time. Parfraseando al autor decía que cada vez que nace una criatura, nos trae el mensaje de que Dios todavía no ha perdido la esperanza en los hombres. No sólo me gustó mucho la frase, sino que me impactó. Desde entonces nació mi admiración por el poeta bengalí.

Este año se celebra el Año Tagore, declarado así por la UNESCO, con motivo del 150 aniversario de su nacimiento (1861-1941). Celebraciones, festivales, concursos y exposiciones se celebran en todo el mundo para recordar al poeta, dramaturgo, músico, activista y místico. Su legado trascendió las fronteras de la India para convertirse en un poeta del mundo que refleja el sentir profundo del ser humano.

Tan profundo y espiritual, como actual y comprometido, el Premio Nobel de Literatura 1913, ha sido reconocido por figuras grandes de la humanidad como Gandhi quien llamó lo Gurudev, que significa profesor divino y quien además durante su lucha pacifista por la independencia de la India solía cantar sus odas y recitar sus poemas debido a que reflejaban los sentimientos de amor, paz y lucha que guardaba en su corazón.

Einstein lo llamó “Hijo supremo de la India”. Otros le decían “Bengala de Oro”, “Gurú de amor”. Los Himnos Nacionales de la India y de Bangladesh son canciones de este gran artista quien además se comprometió con el servicio a los pobres y con la educación de su país, principalmente la educación rural.

Su gran amor por la naturaleza lo llevó a tener un contacto místico con los árboles, las flores, las plantas, la tierra. Decía a sus discípulos: “Aquí tienen a sus dos maestros. Yo, el maestro humano y el árbol, maestro de la naturaleza” admitiendo con humildad sus limitaciones como humano y reconociendo con reverencia la sabiduría y belleza del entorno natural.

Fiel a sus raíces indias, a su gente, a sus costumbres a pesar de haber estudiado en el Reino Unido, lo que Tagore escribió en su momento era el sentir de su pueblo. Sin embargo, al retomar su obra pareciera que habla de nuestro sentir, de lo que siente también México. Por eso Pérez de Cuellar lo llamó “Poeta del Mundo”.

El siguiente fragmento, tomado “Ofrenda Lírica” (Gitanjali) obra que le mereció el máximo galardón de las letras, bien coincide con lo sentimos respecto a lo que en estos momentos vivimos en nuestro país.

Cuando la mente vence al miedo y el corazón se mantiene alto

Cuando el mundo no está dividido en fragmentos por estrechos muros domésticos

Cuando las palabras salen de lo hondo de la verdad

Cuando los brazos se tienden incansables hacia la perfección;

Cuando el claro hontanar de la razón no se ha perdido en el desolado desierto de los hábitos muertos,

Cuando eres tú quien conduce la muerte hacia un pensamiento y una acción cada vez más vastos al paraíso de la libertad

Padre, haz que mi país despierte.

Lo poco que conozco y he leído de Tagore me ha cautivado. Este año, Año Tagore, es un gran pretexto para conocer, leer, saborear y releer al gran poeta de Bengala, al Tagore de la India, Al Rabrindanath de todos, al poeta del mundo, a nuestro Tagore.